

SECCIÓN DE INFORMACIÓN  
DEL EJÉRCITO DE TIERRA

---

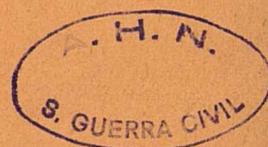
---

36

# BOLETIN

B. 65

# DECENAL



SUMARIO: LA SITUACIÓN MILITAR. *La batalla de Levante.* — CRÓNICA INTERNACIONAL. *El acuerdo del Comité de Londres.* — LAS RELACIONES ANGLO-ITALIANAS. — ARTILLERÍA. *El pelotón de enlace con la Infantería.* — INFORMACIÓN. *Prisioneros y evadidos.* — INSTRUCCIÓN. *Ejercicios tácticos de batallón.* — NOTICIAS DE OTROS EJÉRCITOS. *Nueva organización del batallón en el ejército alemán.* — LA AMETRALLADORA INDIVIDUAL. — EN LA ESPAÑA INVADIDA.

REPÚBLICA



ESPAÑOLA

---

---

ESTADO MAYOR CENTRAL DEL  
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

# BOLETIN DECENAL

SECCION DE INFORMACION DEL ESTADO MAYOR DEL EJERCITO DE TIERRA

NÚMERO 36

12 DE JULIO DE 1938

## LA SITUACIÓN MILITAR

### La batalla de Levante

La prensa italiana viene dedicando gran espacio en sus columnas a la batalla de Levante. Esa batalla, que dura semanas y meses, preocupa grandemente al mando mussoliniano, y se explica. A mediados de abril, llegaron al mar las tropas de Bertí y de Aranda. Creyóse entonces, más allá de nuestra frontera y aguas jurisdiccionales, que se desplomaría la resistencia republicana.

En Burgos lanzaron gritos de victoria. Franco, Aranda, García Valiño hicieron declaraciones. Todos ellos afirmaron categóricamente que, partido nuestro frente, separada Cataluña del resto de España leal, la guerra estaba decidida y antes de fines de mayo la paz fascista habría sido impuesta a las provincias que sostenían la causa del régimen democrático. Finchados estrategias razonaron doctrinalmente en torno al tema de las maniobras por líneas interiores y de la debilidad fundamental de los dispositivos frontales donde es hecha una solución de continuidad.

Sin embargo, pronto hará tres meses de la toma de Vinaroz y un mes de la de Castellón. Y la presión continua y formidable que apoya un material inmenso renovado a diario, no ha podido todavía obtener resultados militares que compensen de las pérdidas sufridas por el invasor. La defensiva elástica en profundidad de nuestras divisiones levantinas, se opone tenazmente a la progresión fascista. Moros, italianos, legionarios y navarros golpean con obsti-

BOLETÍN.—1

AE  
ARCHIVOS  
ESTATALES

nación sobre las aldeas, cotas, arroyos y ríos de seco o escaso cauce, a que se aferran los nuestros, y de tal modo acapara la batalla los recursos del enemigo, que ha tenido éste que suspender un ataque extremeño en dirección a Castuera y que organizar, con el nombre de Ejército del Turia, una nueva columna de choque, integrada por las fuerzas que operaban en el Pirineo y por otras sacadas de los sectores del Segre y del Ebro.

\* \* \*

El día 4 de julio el famoso corresponsal de guerra italiano Luis Barzini publicaba en *Il Popolo d'Italia*, órgano personal de Mussolini, una crónica telegráfica donde pone en guardia a sus lectores contra los optimismos excesivos y explicaba las causas de la lentitud del avance nacionalista, luego de la ocupación de Castellón. He aquí algunos párrafos de ella: «La batalla en el frente de Sagunto ha llegado a una de aquellas fases de relativa inmovilidad que es costumbre precedan a un nuevo ataque. Desde hace unos 20 días, esto es, desde la ocupación de Castellón de la Plana, la lucha sobre toda la extensión del frente, desde el sur de Teruel en la extrema derecha, al sur de Castellón, en la extrema izquierda, no ha avanzado en gran profundidad, aunque sin dejar de ser activa. En realidad, durante estas tres semanas no se ha hecho más que un avance de seis kilómetros por la derecha, remontando la carretera de Teruel a Sagunto, y unos diez por la izquierda, al SO. de Castellón.» Y agrega que la línea enemiga, «después de los últimos avances, ha tomado la forma de un inmenso arco dirigido hacia el Norte, cuyo centro no se ha modificado. En este gran saliente central, terrible, áspero y montañoso, el enemigo ha concentrado grandes masas de hombres, seguramente más de 20 Brigadas, para amenazar nuestras columnas por los flancos e intentar impedirles nuestros progresos. Este plan es favorecido por una red de comunicaciones que cruzándose en Albentosa sobre la carretera Teruel-Sagunto, irradian por las montañas como las nervaduras de una fortificación. A través de esas comunicaciones que domina todavía, el enemigo se defiende sobre las sierras de Monegros y Mogueruela. La base máxima de éste, entre las montañas, es Mora de Rubielos, de

donde parten los incesantes ataques que desde hace un mes y medio martillean el ala izquierda de las columnas de Valiño en la región de Teruel. Mora de Rubielos no ha sido alcanzada todavía por los nacionales, porque está defendida por un macizo montañoso que culmina en las alturas del Marrón y el Coso, tan frecuentemente citadas en los comunicados. Estas cumbres son teatro de casi cotidianos ataques y contraataques que a veces se realizan en plena noche. Mora de Rubielos, que ha sufrido numerosos bombardeos de aviación, es un montón de ruinas; pero el enemigo sigue allí, protegido por refugios subterráneos, y, dada la solidez de sus fortificaciones naturales y de sus trincheras, sólo una gran maniobra podría desalojarlos. Cualquiera que sea el ímpetu y la amplitud del primer salto, las dificultades del terreno no nos permiten esperar soluciones fulminantes.»

\* \* \*

Sólo una gran maniobra, según Barzini, podría hacer que los facciosos nos desalojaran de nuestras posiciones centrales. El mando enemigo ha ampliado el frente de Castellón en dirección occidental, por Cubla, Villed y Campillo. Intenta así desbordar nuestro centro, hasta ahora inexpugnable. A la vez, al otro extremo, en los sectores costeros, presiona entre el sur de Onda y Villarreal y por la zona de Nules. Tropieza, según sus propios comunicados y las ampliaciones oficiosas de los corresponsales, con graves obstáculos. Frente al derroche de material del enemigo, frente a la acometividad de sus elementos de vanguardia, donde figuran los africanos en gran número, oponemos una defensiva dura y fuerte, que no se contenta con la pasividad, sino que recurre al contraataque y llega al arma blanca en todas las ocasiones propicias.

Barzini dice en otro lugar de su crónica que nuestro Ejército se propone, sobre todo, ganar tiempo. Y no puede negar que lo conseguimos. Los caminos de Levante siguen cerrados por nuestras divisiones. Cada paso falso en ellos cuesta al adversario ríos de sangre y montañas de ígneos metales. El desgaste de material es terrible. Todos los medios bélicos de la España facciosa y las aportaciones incesantes de Italia, Alemania y Portugal son empleados en la empresa

de llegar a Sagunto. A Sagunto, inmortal ante Aníbal. A Sagunto, que se prepara a emular aquella sublime página de nuestra Historia magnífica.

\* \* \*

Resistir, resistir, resistir... Ésa es la consigna dada a nuestro Ejército de Levante. Y la cumple con bravura serena. Se disputa al invasor cada risco, cada cota, cada bosquecillo, cada regato, cada masía, cada pueblo.

España, en esta hora única, es digna de su pasado. No la conquistarán. No le arrebatarán su independencia. Ha hecho un juramento solemne, y le ha puesto una rúbrica de sangre generosa.

AE

ARCHIVOS  
ESTATALES

*CRÓNICA INTERNACIONAL*

## El acuerdo del Comité de Londres

El día 5 de julio ha sido aprobado unánimemente por los 26 países representados en el Comité de No Intervención, el plan inglés para la retirada de voluntarios, eufemismo pintoresco con que ha venido designándose a las fuerzas de los ejércitos italiano y alemán enviados contra España por los gobiernos fascistas de Italia y Alemania.

El plan aprobado constituye un documento voluminoso que no hemos de analizar ni en su detalle ni en su conjunto. Es nuestro Gobierno el que ha de decir a este respecto la última palabra.

Lo que sí señalaremos es la forma como ha reaccionado el enemigo. Antes de aprobarse el plan, los medios fascistas internacionales anunciaban que iba a tropezar con serias dificultades por parte de la Unión Soviética y que el delegado soviético iba a torpedear «la única posibilidad de arreglo de la cuestión de los voluntarios». Sobre la base de estos pronósticos, los fascistas se indignaban de antemano. No obstante, la realidad ha sido que el delegado soviético, sin abandonar las reservas sobre la justicia y la eficacia del plan, se ha adherido a éste, limitándose tan sólo a hacer una propuesta, que no significaba poner dificultades al plan, sino, por el contrario, asegurar su realización. Se trataba de ampliar el control a todos los puertos para impedir que lo que salga, si sale, por un lado, pueda entrar por otro. La precaución está harto justificada, dados los procedimientos a que recurren los países totalitarios, y el Comité de No Intervención aprobó la sugerencia soviética.

Aprobado, pues, el plan inglés sin las dificultades que pronosticaban los países fascistas, la acogida que éstos han dispensado a la resolución, con la que tan encariñados fingían estar, no ha podido ser más sorprendente.

Los periódicos italianos que con diligencia y profusión conmovedoras reflejan siempre las alegrías de su Duce, no dicen una palabra de comentario sobre un problema que tanto les afecta, como si no les

diera frío ni calor la perspectiva de que los fecundos cronistas de sus divisiones no puedan seguir contando cómo mueren «heroicamente» los soldados italianos arrastrados a esta aventura.

Por su parte, la prensa nazi, como si quisiera echarle mal de ojo, anuncia ya otros posibles inconvenientes para la aplicación del plan, aunque atribuyéndoselos, naturalmente, a otros. El *Berliner Tageblatt* asegura, por ejemplo, que «Barcelona pondrá obstáculos a su ejecución». Y el *Voelkische Beobachter*, órgano de Hitler, dice, descubriendo las intenciones nazis: «Sería prematuro pretender que la política de No Intervención ha sorteado ya todos los escollos. Aun en el caso más favorable, el plan británico no podrá entrar en vigor antes del otoño.»

Este escepticismo fascista es característico de la mala fe con que se ha conducido siempre y seguirá conduciéndose el fascismo internacional. Su actitud encubre, sin duda, el propósito de entregarse a nuevas maniobras para que el plan de Londres no surta ni el mínimo efecto que de él se esperaba, para adulterarlo en provecho de los invasores, porque la retirada de los extranjeros sin excepción, incluyendo naturalmente los artilleros, los aviadores, los ingenieros y técnicos de todo género alemanes e italianos, significaría la desarticulación del ejército «nacionalista» de los facciosos.

El Gobierno español, en cambio, puede fundamentar su actitud en la seguridad que da el contar con un Ejército formado por españoles, con una aviación integrada igualmente por españoles que antes eran estudiantes u obreros, por técnicos que no son otros que los antiguos ingenieros, arquitectos, aparejadores, mecánicos, dedicados ahora a la artillería, a la fortificación, etc. Un Ejército, en suma, auténticamente español, que nunca ha tenido que rendir pleitesía a banderas extrañas y en el que los pocos voluntarios extranjeros han sido auténticos voluntarios que vinieron libremente y libremente saldrán, sin trabas ni obstáculos, llevándose la emocionada gratitud de todo el pueblo español, por su aportación generosa y desinteresada a la lucha por la paz entre todos los pueblos.



## Las relaciones anglo-italianas

Un aspecto interesante de la situación internacional es el que se refiere al estado de las relaciones anglo-italianas, en las que se ha producido, durante estos últimos días, un evidente enfriamiento. Basta señalar a este respecto lo que dice el *Daily Telegraph*, portavoz oficioso de Mr. Chamberlain. En su número del 7 de julio declara este periódico que las conversaciones celebradas por el embajador inglés en Roma, lord Perth, con el conde Ciano, han demostrado que «Roma y Londres no ven de la misma manera la situación actual en el Mediterráneo». Añade el mismo periódico que el gobierno inglés ha tenido que rechazar la pretensión de Mussolini de que entre en vigor inmediatamente el pacto angloitaliano, el cual sigue condicionado a la retirada de los italianos de España. El órgano de Mr. Chamberlain dice que el Gobierno inglés no puede modificar su actitud en un sentido más favorable a Italia, y que tiene para ello importantes razones, como son «el lenguaje agresivo de la prensa italiana en estos últimos días, el tono del discurso pronunciado por Mussolini en Apulia, con sus violentos ataques contra las democracias, y los informes recibidos respecto a las actividades aéreas italianas desde Mallorca.» Quiere decir esto último que el Gobierno inglés ha podido convencerse de que los barcos británicos agredidos lo han sido por la aviación italiana.

Por otra parte, el mismo periódico añade que el informe suministrado por el agente comercial en Burgos, sir Robert Hodgson, ha llevado al Gobierno inglés la impresión de que el predominio de Alemania e Italia en la zona facciosa es muy difícil de eliminar.

Con ser muy importante esta información del órgano oficioso de Mr. Chamberlain, no lo es menos el artículo publicado el 6 de julio en el *Financial News*, sobre el comercio de Inglaterra con España. En este artículo se demuestran con datos y cifras irrefutables, los perjuicios irrogados a la economía inglesa por la intervención de las po-

tencias fascistas en España, perjuicios que pueden llegar a tener una envergadura extraordinaria. Ello explica la impresión que ha producido en Inglaterra, mucho más por el hecho de haberse publicado en un órgano financiero.

En este artículo se dice lo siguiente:

«¿Puede Inglaterra permitirse la pérdida del comercio con España? ¿Puede Inglaterra, económicamente hablando, permitirse en esta coyuntura sufrir las consecuencias de abandonar, o de verse obligada a abandonar, el comercio con España? Antes del comienzo de las hostilidades, el comercio total entré los dos países se cifraba en unos 16 millones de libras al año. El grueso del tráfico era realizado en barcos ingleses asegurados en Londres. El año pasado el comercio anglo-español alcanzó la cifra de 12 millones de libras. No se tienen cifras exactas sobre la división del comercio entre las dos zonas; pero se sabe que una parte substancial de la disminución en el volumen del comercio anglo-español ha sido debida a la reducción de las exportaciones inglesas a la España de Franco, puesto que gran parte de este comercio ha pasado a manos de los alemanes.»

«La sustitución de Inglaterra por Alemania—sigue diciendo el *Financial News*—como fuente de importación en la zona facciosa, aparece perfectamente demostrada en las cifras facilitadas por el Presidente de la Cámara de Comercio en respuesta a una pregunta formulada en la Cámara de los Comunes. *Estas cifras prueban que el número de barcos ingleses con destino a puertos rebeldes ha disminuído un 60 %, en tanto que el número de barcos alemanes ha aumentado un 65 %.*»

El periódico refuta después la afirmación fascista de que los barcos dedicados al comercio con España no son auténticamente ingleses, y dice: «De los 140 navíos dedicados al comercio con España bajo la bandera inglesa, sólo 27 han adquirido la nacionalidad británica después de comenzada la guerra. La lista de 43 barcos ingleses perjudicados por bombardeos aéreos en puertos y aguas jurisdiccionales de la España gubernamental comprende solamente 12 barcos acogidos al pabellón británico durante los dos últimos años. Los 31 restantes son ingleses desde hace diez años o más.»

Finalmente, denuncia que «ha empezado a ejercerse un insólito género de presión sobre ciertas empresas navieras británicas que desarrollan sus actividades entre el Reino Unido y América del Sur y a

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

las que se amenaza con negarles el carboneo y otras facilidades en las Islas Canarias, que son esenciales para su tráfico.»

El *Financial News* termina diciendo: «Las potencias totalitarias están asestando golpe tras golpe a los intereses británicos. Aprovechando la ayuda militar que han prestado al general Franco, los alemanes y los italianos han logrado arrebatarse a Inglaterra una parte importante del comercio con España. Y la que queda hállase amenazada por nuevos e ilegales métodos de hacer la guerra... Tarde o temprano ha de hacerse algo para poner término al daño. Cualesquiera que puedan ser las exigencias políticas, el aspecto económico de la cuestión está suficientemente claro.»

## ARTILLERÍA

## El pelotón de enlace con la Infantería

Para lograr el fin que se persigue en el combate, es indispensable conseguir una acción conjunta de todas las Armas, pero especialmente entre la Infantería y la Artillería que la apoya. El problema de enlazar estas dos Armas en el curso del combate ofensivo, es una cuestión sobre la que se ha escrito y polemizado mucho, sin haber llegado hasta ahora, teniendo en cuenta los numerosos incidentes que pueden presentarse durante la lucha, a una solución completamente satisfactoria.

Un procedimiento empleado con éxito para conseguir este enlace, consiste en destacar un pelotón artillero cerca de las unidades de Infantería (1). A este respecto, el *Reglamento para el Enlace y Servicio de Transmisiones*, especifica en su artículo 21: «El envío del pelotón de enlace será obligatorio, en el combate, para la Artillería encargada de apoyar a la Infantería, excepto, cuando sea posible, como deberá procurarse siempre, la yuxtaposición de los respectivos puestos de mando», y en el artículo 337: «El grupo o agrupación de Artillería de apoyo directo que ha de concordar su acción con la de la Infantería está obligado a enviar cerca del Mando de esta última un pelotón de enlace.»

A pesar de lo cual, como en la actual campaña se ha hecho un uso excesivamente limitado de este medio de enlace, creemos oportuno exponer las siguientes normas con objeto de conseguir una mayor intensificación de su empleo.

\* \* \*

El pelotón de enlace funcionará, pues, cuando no sea posible establecer la yuxtaposición de los puestos de mando de la Artillería e Infantería.

(1) Pelotón de enlace con la Infantería. (P. E. I.).

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

Cuando las baterías de las Brigadas actúen aisladamente, cada una deberá proporcionar su P. E. I. (1 sargento, 5 telefonistas y 2 radios), al mando de un Oficial de la Batería.

Si por el contrario estas Baterías actúan formando grupo, el pelotón será uno solo, pero con los efectivos necesarios para poder enviar destacamentos a cada batallón de primera línea.

Las misiones principales del P. E. I. son:

a) Informar al Jefe de Infantería sobre asentamientos y probables cambios de posición, posibilidad de tiro, clase y número de proyectiles disponibles y, en fin, actividad de la Batería en todo momento.

b) Informar al Jefe de la Artillería sobre el desarrollo de la maniobra de la Infantería, situación de las primeras líneas propias y enemigas, cambios de posición de los P. C. de Infantería, etc.

c) Corrección de tiro y vigilancia de los resultados del fuego de Artillería.

El jefe del P. E. I., debe procurar que en ningún momento, sean cualesquiera las incidencias del combate, se interrumpa el enlace, para lo cual contará con los siguientes medios como mínimo: 5 kms. de cable bifilar; 5 mochilas; teléfonos; un juego de banderas y una estación de radio.

Antes del combate, durante el reconocimiento del terreno, el Capitán de la Batería, el Jefe de la Brigada y el de los carros, estudiarán sobre el mapa y en el terreno las zonas de acción normal y eventual, señalando los puntos notables que después servirán de referencia para designar las posiciones del enemigo, las resistencias que haya que batir, etc. Al mismo tiempo se establecerá un código de señales para traslado, suspensión o petición de fuego, haciendo extensivos estos convenios a los tanques en el caso de que tengan que intervenir.

#### ACTUACIÓN DEL JEFE DEL P. E. I.

El capitán de la Batería designa al Oficial que ha de mandar el P. E. I., informándole de:

Unidad de Infantería en la que tiene que actuar.

Situación del P. C. de la Brigada.

Emplazamiento del observatorio de la Batería.

Relación de puntos de referencia con sus denominaciones.

Hora en que comienza el enlace.

Empleo de la radio : signos convencionales, códigos, cifras, indicativos y longitudes de la onda normal y de reserva.

Sus misiones serán:

1.º—*Antes del combate:*

- a) Establecer el enlace con el P. C. de la Batería.
- b) Informarse de la situación, cometido y petición de fuegos de la Brigada, comunicándoselo seguidamente al Jefe de la Batería.
- c) Identificar en el terreno los puntos de referencia.

2.º—*Durante el combate:*

- a) Informar constantemente al Jefe de Batería sobre las incidencias de la lucha, situación y petición de fuegos de la Brigada y resultado del fuego de la Artillería.
- b) Comunicar a la Batería los avances de la Brigada y el consiguiente traslado del P. C.
- c) Observar la acción de los tanques, informando a la Batería de sus peticiones de traslado o suspensión de fuego.

El Jefe del P. E. I. procurará por todos los medios que el enlace no se interrumpa, utilizando para ello señales, radio, motoristas, etc.

Estará además dispuesto a tomar la dirección del fuego sobre los objetivos que no sean visibles desde el observatorio de la Batería, y sobre los antitanques enemigos, en el caso de que las señales hechas por los carros propios, no sean percibidas desde dicho observatorio.

#### ACTUACIÓN DEL CAPITÁN DE LA BATERÍA.

*Durante el combate:*

- a) Informar al Jefe de la Brigada por mediación del Jefe del P. E. I. sobre la actividad de su Batería.
- b) Cumplir las peticiones del Jefe de la Brigada dando cuenta de esta actuación al Mando superior de Artillería, siempre que esto no retrase el momento de iniciar el fuego.
- c) Corregir el tiro de acuerdo con los datos proporcionados por el Jefe del P. E. I.
- d) Ordenar al Jefe de pelotón de enlace que tome a su cargo la dirección del fuego sobre los objetivos poco visibles desde el observatorio.

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

En virtud de una observación constante y un estudio detallado del combate, el Capitán de la Batería estará en condiciones de actuar antes de que lleguen las peticiones del Jefe de la Brigada, cañoneando los objetivos que dificultan el avance (nidos de ametralladoras, ataques y contraataques de la Infantería enemiga, tanques, etc.).

#### ACTUACIÓN DEL JEFE DE LA BRIGADA EN RELACIÓN CON EL P. E. I.

##### *Antes del combate:*

Informar al Jefe del P. E. I. de la misión de la Brigada; hacer las peticiones de fuego indicándole la fase del combate en la que debe empezar éste, si por cualquier circunstancia no ha podido decidirlo personalmente sobre el terreno con el Jefe de la Batería.

##### *Durante el combate:*

a) Informar periódicamente al Jefe del P. E. I. de la situación y acciones de la Infantería.

b) Hacer las peticiones de fuego necesarias para destruir los obstáculos que, impidiendo su misión, no puedan ser batidos con los medios de que dispone la Infantería.

c) Prestar una ayuda incondicional al Jefe del P. E. I. para asegurar su enlace con el Jefe de la Batería, e impedir por todos los medios que llegue a interrumpirse, proporcionándole personal para estafetas o agentes de enlace siempre que se considere necesario.

\* \* \*

El punto más decisivo y casi siempre más difícil de la *acción conjunta* entre la Artillería y la Infantería, es la *designación de objetivos*. Con rapidez y seguridad en esta determinación se consigue que la Artillería ahorre tiempo e inicie el fuego en el momento preciso.

Si el objetivo está previsto en el plan de combate, esta tarea no ofrece dificultades: pueden designarse de antemano empleando un número o una letra. Pero como lo más frecuente en el apoyo directo es que los objetivos se revelen de improviso, las dificultades para precisarlos aumentan si se tiene en cuenta que, debido a la lucha, las condiciones de observación inmediata son muy deficientes.

En este caso el método más exacto para designar el objetivo descubierto, es recurrir a las coordenadas rectangulares si el Oficial del P. E. I. y el Jefe de la Batería utilizan el mismo plano y con igual cuadrículado.

De no suceder esto, o como ocurre frecuentemente, cuando resulta difícil deducir las coordenadas kilométricas, se puede emplear el sistema de coordenadas polares que es mucho más sencillo, pues basta con tener una relación de los puntos notables del terreno (puntos de referencia) y referir a ellos los objetivos que puedan presentarse, indicando su dirección y distancia con respecto a dichos puntos. Por tanto: *es necesario que el Jefe del P. E. I., el de la Brigada y el de la Batería, designen con el mismo nombre los puntos de referencia.*

*En esta designación se debe indicar:*

- 1.º—La situación del objetivo con arreglo al punto de referencia (a la izquierda 70 metros, 200 metros más cerca o más lejos, etc.).
- 2.º—Puntos característicos del terreno en las cercanías del objetivo (al lado del arbusto aislado, al límite norte de la viña, etc.).
- 3.º—Nombre y clase del objetivo (una pieza antitanque en acción, unidad de Infantería a punto de concentrarse, etc.).
- 4.º—Misión (batir, neutralizar, destruir, observar, preparar el fuego, etc.).

*Ejemplos de designación a base de puntos de referencia:*

- I.—Una ametralladora en acción a 400 metros al Este de Pico Agudo. Un mortero cerca del arbusto aislado. El Jefe de la Brigada pide se neutralicen estos objetivos.
- II.—Ángulo norte del Bosque cuadrado, una pieza antitanque enmascarada. El Jefe de la Brigada pide preparación de fuego para efectuarlo a petición suya.
- III.—Punto de referencia número 5, más de 500 metros al Oeste, a la salida Sur del barranco, está concentrándose la Infantería enemiga. Observar.
- IV.—Casa derruida 20 metros al Este, a eso de 100 metros del campo amarillo; cerca del grupo de árboles está el observatorio. Observar el tiro y transmitir las observaciones.

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

El que recibe la designación, encontrado el objetivo anuncia en seguida «entiendo la designación y veo el objetivo» o «entiendo la designación pero no veo el objetivo» o «no entiendo la designación». Este último caso puede ocurrir cuando el objetivo no se ve desde el observatorio que recibe las indicaciones o no está bien determinada su situación. Cuando el observatorio del Jefe de la Batería está muy lejos del del Jefe de la P. E. I. y la diferencia de condiciones de observación es grande, hay que modificar los datos sobre la situación del objetivo con arreglo a la diferencia de puntos de vista de los respectivos observatorios, teniendo en cuenta la distancia que les separa y la diferencia del terreno observado. En este caso el que transmite la designación apuntará que los datos se refieren a *su posición*. Ejemplo: a la derecha de *mi posición* existe un bosque cuadrado donde parece que se efectúa una concentración de tropas.

## INFORMACIÓN

## Prisioneros y evadidos

El interrogatorio de los prisioneros, siempre que esté dirigido con método y lógica, es de una importancia tan fundamental para el desarrollo de las operaciones, que con frecuencia es necesario organizar golpes de mano con su correspondiente preparación artillera, con el único objeto de capturar soldados enemigos.

Estos interrogatorios rendirán su mayor eficacia si se organizan de forma que permita recoger todos los informes útiles al Mando, *en el plazo más breve posible*; para lo cual no hay que perder de vista las normas siguientes :

Una vez hechos los prisioneros, se les desarma y conduce al Oficial de Información de la Brigada, el cual los registra y les hace algunas preguntas sobre puntos de interés inmediato (un ataque inminente, etcétera), pasándolos después al E. M. de las unidades superiores, de menor a mayor.

En cada uno de estos escalones, los interrogatorios versarán, *únicamente*, sobre los objetivos que conciernen a cada unidad, evitando así que el E. M. de la Brigada obtenga, por ejemplo, aquellos informes que interesen al E. M. de la División.

Se procurará también comprobar, *pero no repetir*, los informes obtenidos en el escalón inferior.

Y, finalmente, se transmitirán, *con la mayor rapidez*, a las unidades interesadas, todos los datos aprovechables.

Como estos interrogatorios son muy delicados, los realizan, exclusivamente, Oficiales de la 2.<sup>a</sup> Sección de E. M. (Información), especializados en esto. Y para que los prisioneros estén en condiciones de proporcionarles un informe claro, es necesario mantenerlos aislados de oficiales y tropas que puedan sembrar entre ellos, con sus preguntas, el desconcierto y la desorientación.

Durante el interrogatorio hay que distinguir dos clases de preguntas: Las directas, y las capciosas; aquéllas se harán en los esca-

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

lones inferiores hasta Brigada inclusive; a partir de aquí se emplean con preferencia las capciosas. Por ejemplo: a un soldado de filas si se le interroga por el estado moral y político de su Batallón, no contestará; pero haciéndole unas cuantas preguntas concretas y más comprensibles, se puede llegar a conseguir la información que se desea.

LOS INTÉRPRETES. — En los ejércitos extranjeros se cuida mucho la preparación de intérpretes especialistas calificados para el interrogatorio de prisioneros. Los franceses, ven en la persona del intérprete, no sólo un conocedor de la lengua del enemigo, sino al mismo tiempo, un verdadero militar. El Coronel del servicio francés Berni, escribe:

«¿Cómo va a cumplir su misión un intérprete, si las palabras *Compañía, Batallón, División y Batería*, no representan para él más que unas unidades militares, y no puede darse cuenta del papel que cada una de ellas desempeña durante las operaciones?

»¿Cómo estudiar a toda prisa los documentos cogidos al enemigo, si no entiende el carácter especial de cada uno de ellos, órdenes, instrucciones, informaciones, etc.?»

Y juzgando la labor de los intérpretes durante la guerra mundial, continúa:

«Hemos visto en la guerra, intérpretes a los que se les podía confundir con un buen Jefe de la Segunda Sección de E. M. Llegando incluso en algunas unidades a alternar con el mismo Jefe de la Sección, asegurando así la continuidad del servicio.»

Pero además el intérprete, especialmente el que trabaja en el E. M., no sólo debe ser un técnico en cuestiones militares, sino que también será de absoluta confianza desde el punto de vista de la fidelidad política y adhesión a la causa que se defiende, pues si este nombramiento recayese sobre personas incontroladas, las consecuencias serían siempre fatales para el Ejército.

EL ELEMENTO TIEMPO. — Como ya sabemos, el prisionero facilita gran cantidad de informes diversos. El valor de ellos depende principalmente de la oportunidad de su llegada a uno u otro E. M. De aquí que el elemento tiempo, tanto en el interrogatorio, como en el traslado, tenga una importancia extraordinariamente grande. Visto lo cual hay que establecer normas muy severas. Por ejemplo: duración del interrogatorio del Batallón y Brigada: 15 minutos; del E. M. de la División: 20 minutos, etc.; no obstante, para los E. M. superiores,

estas normas pueden ampliarse, pues como en ellos el interrogatorio se hace principalmente con preguntas capciosas, tiene un carácter más complicado, y los informes se refieren a objetivos menos inmediatos.

Pero, en general, es indispensable que todos estos interrogatorios transcurran dentro de un plazo de 24 horas, a partir de la captura del prisionero.

Los traslados deben hacerse con la mayor rapidez posible. En ciertos casos, como por ejemplo, cuando después de una descubierta nocturna se sospecha la inminencia de un ataque, el envío de prisioneros hay que hacerlo en automóvil, para que antes de que éste comience, el E. M. disponga de los últimos datos recibidos por fuente directa.

Todo lo dicho, respecto al tiempo y traslado, se refiere a prisioneros sueltos. Sin embargo son posibles también los casos en que éstos no se cuentan por unidades, sino por cientos y aún por miles (resultado de un ataque o de un cerco, etc.). En estos casos las normas anteriores no sirven, porque hacer un interrogatorio detallado a una masa tan grande de prisioneros en el E. M. de la Brigada, e incluso de la División, es casi imposible y además innecesario. En estas circunstancias, después de clasificar a los prisioneros conforme a su graduación, hay que separar e interrogar minuciosamente a dos o tres individuos de cada Compañía (Escuadrón, etc.), y hacer otro tanto con cada grupo nacional, lo que representa el 4-5 % de la totalidad de los prisioneros. A los restantes se les hace la ficha por nombre, grado y número de la unidad.

EVADIDOS.— Durante la guerra mundial, casi no hubo una sola operación de importancia sobre la que no tuviera el enemigo noticias, proporcionadas, la mayor parte de las veces, por los evadidos. Especialmente en el período de 1917-1918, que es cuando la cantidad de éstos aumentó considerablemente en comparación a los primeros años de la guerra.

En opinión de Delbrück, la ofensiva alemana del 15 de julio de 1918 sobre el frente francés, no dió resultado porque los prisioneros y evadidos habían descubierto no sólo su preparación, sino también el día y la hora.

«La sorpresa en el ataque—dice—que es la principal condición del éxito, no se pudo lograr, y por estas circunstancias el adversario consiguió librarse, malogrando así nuestra ofensiva.»

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

Pero en los documentos citados por el mismo Delbrück, se ve que los alemanes también estaban informados de la contraofensiva que las fuerzas francesas tenían preparada. El 11 de julio, los E. M. del 7.º y 9.º Ejército alemán, comunicaban que:

«Según las indicaciones de los evadidos, amenaza una ofensiva enemiga contra el cuerpo de Ejército de Watter y sobre las unidades de sus flancos. Esta ofensiva se puede esperar para el 15 de julio, si no empieza antes.»

Pero la maniobra francesa empezó, no el 15, sino el 18 de julio. Los últimos evadidos se presentaron a los alemanes inmediatamente antes del ataque:

«En el último momento, a las primeras horas de la mañana del 18 de julio, dos evadidos trajeron noticias de que en dicha mañana empezaría una gran ofensiva entre el Marne y el Ain.»

Como se ve, los evadidos, en su calidad de fuentes de información, jugaron un papel importantísimo en la guerra mundial, describiendo en unos cuantos minutos, todo lo que durante meses había sido cuidadosamente ocultado y enmascarado por centenas de Oficiales, y decenas de Generales.

No obstante, la cuestión es saber utilizar todos aquellos informes que proporcionen los soldados enemigos. En este sentido, el orden del interrogatorio, el elemento tiempo y las exigencias, serán las mismas para el prisionero que para el evadido, teniendo en cuenta que el interrogatorio de éste es considerablemente más sencillo y fácil, porque habla y contesta a las preguntas por su propia voluntad.

ESPÍAS BAJO LA MÁSCARA DE PRISIONEROS Y EVADIDOS.—Al hablar de los prisioneros y evadidos, hemos considerado solamente su lado *positivo*; pero hubiera sido una falta imperdonable silenciar el *negativo*.

La experiencia de la guerra mundial nos dice que, bajo el aspecto de evadidos, se han ocultado más de una vez espías, que se pasaban a las filas contrarias para hacer información.

También se sabe que la labor del espía se practicaba ampliamente entre los prisioneros de guerra. El que fué Jefe de la Información alemana durante la guerra, Nikolai, escribe a este respecto:

«La información francesa, especialmente en la segunda mitad de la campaña, procuraba atraer para sus fines a los prisioneros de guerra que estaban en Alemania. El peligro que esto pudiera reportar a sus compatriotas, y el empeoramiento de la situación de los prisioneros, no era tenido en cuenta. Para comunicar con ellos, la información em-

pleaba paquetes postales de provisiones, cartas, etc. ; utilizando a los evadidos para dar órdenes.»

De esto se desprende que, tanto los prisioneros como los evadidos, representan un camino muy cómodo para introducir espías en el Ejército contrario.

Por tanto, siempre que tengamos en nuestro poder fuerzas enemigas, será necesario obrar con mucha precaución, empleando las normas siguientes :

1.º—Todas las informaciones, sin excepción, obtenidas de éstos, deben comprobarse cuidadosamente por las indicaciones de otros prisioneros, información aérea y terrestre, análisis de los anteriores acontecimientos en el frente, etc.

2.º—Vigilar la conducta y actuación de los prisioneros y evadidos, incluso después de haber sido confirmados sus informes.

3.º—Una vez que estén clasificados según su graduación (Oficiales, Suboficiales y soldados) y con arreglo a la situación social de cada uno, es preciso no perder de vista ni un momento el lugar donde se encuentren.

4.º—En todo caso, hay que aislar a los evadidos de los prisioneros que se hayan capturado durante un ataque o descubierta.

5.º—Durante cierto tiempo, se mantendrán convenientemente aislados, sometiénolos a una intensa preparación de tipo político.

Llevando a efecto estas medidas elementales, podemos librarnos en gran parte de las maquinaciones de los espías, y utilizar por completo los informes fidedignos dados por prisioneros y evadidos que no tengan nada que ver con ellos.

## INSTRUCCIÓN

## Ejercicios tácticos de batallón

Nuestro Ejército, improvisado en plena lucha, tiene que alternar sus misiones específicas con una preparación técnica intensiva, base indispensable para la futura elevación de su capacidad militar. Es necesario, por lo tanto, inculcar en los combatientes la idea de que, si bien la experiencia alcanzada durante estos dos años de guerra, constituye una inagotable cantera de enseñanzas, es absolutamente preciso depurar y sintetizar estos conocimientos mediante un profundo estudio teórico y práctico, para lo cual no basta leer y aprenderse los reglamentos e instrucciones, sino que es necesario compenetrarse con ellos de tal forma, que su aplicación a la realidad del momento se haga de modo automático. Para conseguir esta mecanización deben realizarse numerosos supuestos tácticos sobre el plano y sobre el terreno, empezando naturalmente por los más sencillos, como son los de escuadra, pelotón, sección y compañía.

Siendo el Batallón la unidad táctica fundamental y, por consiguiente, la base de las combinaciones del Mando, se comprende la extraordinaria importancia de dichos ejercicios en esta unidad. A parte de que en él se unen todos los medios de acción de la Infantería y que frecuentemente, requiere la ayuda de las otras Armas.

El Director natural de los ejercicios es el Jefe de la Brigada, si bien, en determinadas circunstancias puede serlo el del mismo Batallón, en cuyo caso el mando de éste lo asumirá un Capitán de Compañía. El director estudia y prepara el ejercicio, regula su ejecución y extrae las enseñanzas que haya podido reportar, enjuiciando y comentando el desarrollo del mismo ante los Oficiales que hayan participado en él.

PREPARACIÓN. — El tema puede venir impuesto por la unidad superior, o elegirlo libremente el Jefe de la Brigada. En todo caso habrá de meditarse con mucho cuidado la enseñanza que se pretende obtener, procurando referirla a cualquier aspecto del funciona-

miento de la unidad que se hubiese encontrado defectuoso. Sobre todo debe buscarse una situación táctica *verosímil* y *sencilla*, que se concrete a encerrar algunos preceptos reglamentarios alrededor de los cuales versará el ejercicio.

Una vez determinado el objeto, es preciso proceder a la elección del terreno; como no todas las localidades se prestan por igual, habrá que elegir primero en el plano, a fin de evitar trabajos inútiles, la más conveniente, verificando después un detenido reconocimiento del lugar aprobado, concretar sobre él las posiciones y zonas de acción de las unidades, simulación de los fuegos propios y del adversario, etc. Conviene que a este reconocimiento preliminar asistan los Oficiales del E. M. de la Brigada que durante el ejercicio han de ejercer las funciones de arbitraje.

En general, estos ejercicios pueden ser de simple o de doble acción; los primeros, que comprenden un solo bando, son adecuados para las unidades inferiores hasta Compañía inclusive; para el Batallón convienen más los temas de doble acción, en los cuales las posiciones contrarias serán ocupadas por una Compañía de algún Batallón vecino.

De esto se desprende la necesidad de un servicio de arbitraje cuyos fines principales son: 1.º, dar a las unidades actuantes noticias sobre el enemigo y efecto de sus fuegos; 2.º, enjuiciar la eficacia de la acción de las unidades opuestas y decidir sobre los resultados, señalando, por ejemplo, el número de hombres que deben quedar fuera de combate a consecuencia de la actividad enemiga, y 3.º, dar al Director de los ejercicios todos los informes que puedan ser necesarios, con arreglo a las enseñanzas que se deseen alcanzar.

De este modo, se asegura al combate un ritmo más en consonancia con la realidad, evitando inverosimilitudes de bulto. El personal de arbitraje deberá ser en lo posible, de categoría igual al Jefe de la unidad que arbitra; debe tenerse presente que los árbitros actúan siempre en representación del Director. Por tanto, se abstendrán de obligar a los ejecutantes a orientar sus maniobras en un sentido determinado, procurando no desanimarlos con intervenciones repetidas. El personal de este servicio llevará como distintivo un brazalete blanco con una A en azul, tomando la misma actitud que las tropas de la unidad que arbitra, con objeto de no delatar al enemigo su presencia.

La simulación de los fuegos puede improvisarse con medios de fortuna: petardos, cohetes, cartuchos de ejercicios, etc. Aun faltando estos elementos, todavía se pueden construir fácilmente las señales

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

reglamentarias con banderas cuadradas de 1,20 m. de lado. Las que indican el origen del fuego son: rojas para simular armas automáticas; mitad azul y mitad rojas (en diagonal), para las máquinas de acompañamiento; azules, para el tiro a tiempos de la artillería, y amarillas para el fuego con granadas rompedoras. Para representar el fuego en los puntos de llegada se emplean las mismas banderas, pero en lugar de ir totalmente pintadas, sólo llevan los colores correspondientes en un círculo central.

Los tanques pueden estar representados por camiones o carretas.

PLANTEO. — Para el desarrollo de un tema táctico es necesario dar a conocer al ejecutante, de una manera clara y concisa, todos los datos que puedan servirle para la solución. El principal, es la *misión*, o sea, el cometido concreto ordenado por el Jefe superior, que en este caso es el de la Brigada; la *situación general* es otro de los datos y se refiere al escalón superior; debiendo sólo indicarse los rasgos más salientes, como localización y dispositivo general de las distintas unidades de la Brigada, fin de conjunto de la operación e informes acerca del enemigo.

La *situación particular* se refiere a la de la unidad actuante en el momento en que se la considera. Comprende los efectivos (en relación con las plantillas vigentes), bajas, estado moral y físico, y, sobre todo, armamento y municiones disponibles. A este respecto se especificarán los *medios suplementarios* que se le agreguen. En el caso del Batallón convendrá que actúe en su apoyo una unidad de carros (simulados como antes se ha indicado) y la Batería de la Brigada, representada por su Capitán, personal de enlace y exploración.

Por lo que se refiere al terreno, se indicará la cartografía empleada, y especialmente la situación de las distintas unidades actuantes, siendo preferible adjuntar un croquis o «superponible» que materialice el dispositivo adaptado al terreno.

Respecto al *enemigo* deben señalarse los datos que lógicamente se tendrían en la realidad.

La mayor parte de los extremos mencionados se recogerán en la orden u órdenes de operaciones de la Brigada. Debe procurarse que éstas sean lo más breves posible, sin contener más datos que los referentes al objeto del ejercicio, prescindiendo de detalles inútiles. Ya hemos dicho que deben ir acompañadas de un esquema que ahorre tiempo y espacio.

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

En resumen, los documentos que hay que preparar y entregar al Jefe del Batallón actuante para su estudio, 2 ó 3 días antes del ejercicio, son los siguientes :

- 1.º—Enunciado del ejercicio.
- 2.º—Cartografía empleada.
- 3.º—Situación general.
- 4.º—Situación particular.
- 5.º—Orden u órdenes de la Brigada.
- 6.º—Datos complementarios.
- 7.º—Preceptos reglamentarios.
- 8.º—Trabajo que debe efectuarse.

Los puntos 3.º y 4.º pueden ir contenidos en la orden de la Brigada. Los datos complementarios se refieren al estado del suelo, factores atmosféricos, duración del día, etc. Es importante indicar los artículos de los Reglamentos vigentes, que traten de las cuestiones objeto de enseñanza, para que los cuadros actuantes repasándolos con cuidado, los tengan presentes durante el desarrollo de los temas.

Independientemente de esto, y con destino al Director y personal de arbitraje, debe redactarse un plan de ejercicios en el que conste: el tema y objeto del ejercicio; fases, misiones encomendadas a cada unidad y, sobre todo, criterio para juzgar la actuación de las distintas fracciones y funcionamiento del servicio de arbitraje; convenciones especiales, figuraciones, etc.

De todo esto se desprende la importancia del trabajo del Director, el cual tendrá que prepararse, estudiando intensamente durante varios días para realizar una enseñanza táctica que apenas dure de 3 a 5 horas; pero solamente con una preparación así se pueden esperar resultados favorables.

DESARROLLO.—La mayor o menor veracidad del ambiente de combate en que se desarrolla el ejercicio, depende de su preparación anterior. Si ésta se ha efectuado de forma concienzuda e intensa, los ejecutantes se encontrarán identificados con la realidad de la lucha, siendo sus reacciones completamente justas.

Es necesario dejar libre iniciativa a los mandos subordinados, sin que esto quiera decir que el Director haya de permanecer exclusivamente a la expectativa. Intervendrá rectificando y aun orientando los ejercicios si en algún caso se desviasen del curso previsto, pudiendo

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

incluso llegar a suspenderlos momentáneamente en caso necesario. Al mismo tiempo tratará de informarse con todo detalle del desarrollo de la acción en los cuadros que instruye.

CRÍTICA.— Es la fase final del ejercicio que debe efectuarse inmediatamente sobre el campo una vez terminada la maniobra. Reunidos los Oficiales de las unidades que han tomado parte en ella, el Director expone de un modo claro, sencillo y breve las enseñanzas deducidas.

Comienza recordando el tema y solicita que cada uno de los ejecutantes explique cómo concibió la misión conferida y qué órdenes dió para ejecutarla.

Una vez haya examinado las decisiones de todos los ejecutantes, expone el concepto que le merecen desde el punto de vista *doctrinal* y *reglamentario*. Ha de tenerse en cuenta que, aunque en los problemas tácticos no existe *una sola solución* como en los matemáticos, aun cuando únicamente merece calificarse de *verdadera* la que ha demostrado serlo ante la realidad del campo de batalla, se considerará como tal aquella que mejor aplique la *doctrina reglamentaria* al caso concreto que se estudia.

Después, se procede a examinar la ejecución, tomando nota de todas las deficiencias observadas con objeto de subsanarlas en lo sucesivo, terminando con la exposición sintética de las enseñanzas conseguidas durante el ejercicio.

## NOTICIAS DE OTROS EJÉRCITOS

Nueva organización del batallón  
en el ejército alemán

El número 41 de la revista *Militär Wochenblatt* publica un artículo referente a la organización del batallón de Infantería, y anuncia que en los números correspondientes a mayo, junio y julio de este año, insertará una serie de temas tácticos para Compañía, destinados a los oficiales en activo y reserva.

Estos ejercicios se realizarán suponiendo un Batallón de Infantería constituido por: una P. M. con su sección de enlace; tres compañías de fusileros y una de ametralladoras.

La sección de enlace (al mando de un sargento) constará de dos pelotones telefónicos, dos aparatos pequeños de señales luminosas y cuatro pelotones de radio, pudiendo establecer así el enlace telefónico en dos direcciones y el óptico en una, al mismo tiempo que se unen dos o tres puntos por radio. Se suprime el perro, los aparatos medios de señales luminosas y el oficial de enlace, substituyéndolo por un «oficial-ordenanza» a caballo.

La Compañía se compone, a su vez, de tres secciones (9 fusiles ametralladores); un grupo de ametralladoras pesadas (dos); 3 lanzagranadas ligeros (uno por sección) y un pelotón de mando. Éste, a las órdenes de un suboficial, lo integran hombres instruidos y hábiles que hayan cursado la enseñanza completa del soldado de filas; un corneta (que generalmente es también observador), 4 agentes de enlace (uno por pelotón), mando telefónico, señales luminosas y telefonistas.

## COMPañIA DE FUSILEROS

	Personal				Armamento			
	Oficiales	Suboficiales	Clases de tropa	Soldados	Fusiles	F. A.	Ametralladoras	Lanzagranadas
PELOTÓN. . . . .		1	1	11	12	1		
Dos pelotones más. . . . .		2	2	22	24	2		
Jefe y escuadra de mando. .	1		1	3	2			
Escuadra de mortero ligero.		1		8				1
SECCIÓN. . . . .	1	4	4	44	38	3		1
Dos secciones más. . . . .	2	8	8	88	76	6		2
Jefe y pelotón de mando. . .	1	1	4	11				
Grupo de ametralladoras. . .		2	4	13	10		2	
COMPañÍA. . . . .	4	15	20	156	124	9	2	3

El pelotón de fusileros consta de dos escuadras, una de ellas de fusil ametrallador (apuntador, ayudante y 2 sirvientes) y la otra de fusileros.

La sección de tiradores queda constituida por el Jefe con su pelotón de mando (compuesto de observador y 3 enlaces), 3 pelotones de fusileros y un lanzagranadas ligero. Al introducir el grupo de ametralladoras pesadas, y los lanzagranadas ligeros, el efectivo de la Compañía aumenta y se refuerza considerablemente su potencia de fuego.

## ARMAMENTO DE INFANTERIA

Denominación	Peso en kgs.	Alcance eficaz (en m.)	Rapidez de tiro (disparos por minuto)
Fusil «Mauser» mod. 1898. .	4,2	2.000	9 — 10
Fusil ametrallador «Dreise» mod. 1913. . . . .	12 — apr.	2.000	—
Ametralladora «Maxim». . .	56 —	2.500	250 — 500
Lanzagranadas ligero. . . . .	8 — 10	575	—
Id. pesado. . . . .		1.500	
Granada de fusil. . . . .	0,5	200	4 — 6
Id. de mano. . . . .	0,6	hasta 40	aprox. 10

El ejército de la Alemania fascista se arma febrilmente con nuevos modelos. No hace mucho, ha sido adoptado el fusil «único» (acortado) para todo el ejército y la ametralladora universal, capaz de disparar sobre objetivos de tierra y aire.

Por lo general, en el combate se refuerza aun más la Compañía en sus medios de fuego, puesto que se le afectan corrientemente cañones antitanques, de Infantería, y además puede estar apoyada por una sección de la compañía de ametralladoras del Batallón.

Durante la marcha, las ametralladoras pesadas se transportan sobre carros especiales, y durante el combate, a brazo. Los lanzagranadas ligeros antes de la lucha, se conducen en los carros de las secciones de fusileros y en la batalla los llevan los combatientes a la espalda o a brazo. Los lanzagranadas pesados, con parte de las municiones, son trasladados en carretas, aunque pueden también repartirse por secciones y ser cargados por los combatientes en angarillas.

En una disposición oficial para utilización de los carros, se dice que, para transportar las provisiones y el material de atrincheramiento, tendrá cada Compañía uno ligero de impedimenta y otro de administración, pues para conducir las municiones, ametralladoras y lanzagranadas existen vehículos de tipo especial.

De acuerdo con la nueva organización, la Compañía tiene en marcha una longitud de 130 m.; el batallón en columna de marcha, 760 m.; P. M., 50 m.; sección de enlace, 20 m.; compañía de ametralladoras, 180 m.; sección de lanzagranadas pesados, 120 m.

La dotación de la Compañía en instrumentos de atrincheramiento es aproximadamente la siguiente: palas cortas y largas, 73; picos, 36; hachas, 33; pico-palas, 12; alicates, 10; sierras, 10. En vista de que en el Batallón y en el Regimiento no existe una sección especial de zapadores, se instruye al personal de la Compañía en este trabajo.

El pelotón de mando tiene mochila de campaña con libro de apuntes, mapa y curvímetero, farol de señales, dos gemelos, garfios para trepar por postes y árboles, mochila con plancheta, cuatro banderas de señales, pistola de señales y bicicleta.

La compañía de ametralladoras se compone de 2 secciones de ametralladoras pesadas (8) y una sección de lanzagranadas pesados (3 grupos de 2 lanzagranadas, en total, 6). Incluir en la compañía de ametralladoras los lanzagranadas es una medida nueva. La compañía de tiradores tendrá en su sector, por lo menos, dos lanzagranadas pesados, además de los tres ligeros que entran en la nueva organización.

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

## La ametralladora individual

Una de las nuevas «armas terribles» con que Alemania intenta asustar a las naciones democráticas, es la ametralladora ligera de tiro rápido (600 disparos por minuto), modelo Stange, que pesa 8,5 kgs. y puede ser fácilmente trasladada y servida por un solo hombre.

«Teóricamente», se utiliza en substitución del fusil, aumentando así la potencia de fuegos de la Infantería. Pero hay que tener presente que, empleada a fondo su capacidad en la rapidez del tiro, consume en 10 minutos 6.000 cartuchos. O sea que esta ametralladora, *servida por un solo hombre*, necesita para un trabajo de 10 minutos ¡220 kgs. de municiones! Este cálculo hace ver la imposibilidad de su empleo y desvanece todas las ilusiones que sobre su terrorífica eficacia se habían formado. A todos los gobiernos les empavorece de tal forma el excesivo gasto de municiones, que los grandes Estados, que poseían ya antes de la gran guerra, modelos perfeccionados de fusiles automáticos, no se atrevieron a darlos como armamento regular de la Infantería.

Como novedad, tampoco ofrece interés este tipo de arma lanzado por Alemania, pues como todos los países al terminar la Guerra Europea trabajaron intensamente en el perfeccionamiento de las armas automáticas, en la actualidad cualquiera de ellos está en condiciones de equipar a su Infantería con ametralladoras similares a ésta. En los mismos Estados Unidos, hace ya algunos años que el Coronel Pader-son construyó un fusil ligero que puede ser empleado sin un gasto suplementario (en cuanto al peso) de municiones, porque junto al aumento de velocidad se ha previsto la disminución en el peso de cada cartucho, utilizando cargadores de diez de éstos de pequeño calibre. Al décimo disparo salta la palanca de expulsión indicando, automáticamente, la necesidad de cambiar el cargador.

Otro modelo de este tipo es el fusil Wickers-Armstrong 1931. Su mecanismo de carga es semejante al del fusil Pader-son, con la particularidad de que puede disparar también los cartuchos uno a uno. El depósito, que tiene forma de sector, contiene 30 cartuchos, y pesa, juntamente con ellos, 1.100 gr., siendo el peso del fusil

completo de 9,2 kgs. El cañón está provisto de un refrigerador, porque la velocidad de tiro del fusil es de hasta 300 disparos por minuto. Para objetivos especiales se puede elevar aún más la velocidad de tiro con ayuda de un dispositivo especial, pero después de 1.500 disparos, hay que substituir el cañón, y aunque esto se hace en 8 segundos, este gasto extraordinario en material hace que el fusil sea excesivamente costoso.

En Inglaterra, de siete modelos (entre ellos dos extranjeros) fué elegido el inglés, que puede hacer solamente 50 disparos por minuto. Y finalmente, también en Inglaterra, en calidad de armamento especial, se ha introducido la ametralladora ligera «Z», de refrigeración por aire, que es casi igual a la alemana Stange, pues «teóricamente» puede hacer 600 disparos al minuto; se carga con 20 cartuchos disparados en series de a cinco, y puede emplearse con buen resultado contra los aviones, cuando, desde poca altura, ametrallan a la Infantería.

## En la España invadida

El S. E. M. (Sindicato Español del Magisterio), organización de tipo falangista, sigue haciendo apremiantes llamadas a los maestros para que ingresen en él. Veladamente, los falangistas ya no se atreven a más, atacan en su prensa a los sindicatos católicos, que terminantemente se niegan a la fusión con los que llaman «ateos e indeseables».

En *Unidad*, de San Sebastián, del 30 de junio, en la página dedicada al S. E. M., se lee: «Camaradas maestros. Si la sogá no se rompe, ya vendrá lo que tanto deseáis. Aunque nosotros tenemos una fórmula de la que más de uno se encuentra al corriente... Atendiendo al requerimiento de algunos buenos camaradas, dejamos de publicar hoy la larga lista del Magisterio que es de F. E. T. y no quiere pertenecer al S. E. M.... Cuando la presión del mal intencionado tuerce algunas conductas, es que los «torcidos» no son hombres... ni siquiera mujeres... Tened en cuenta, maestros, que *nosotros no somos como otros*. Nosotros, por el momento, no prometemos nada; nosotros reclutamos gente para el sacrificio»... ¡Desgraciado del que intente marchitar los frutos de nuestro nacional-sindicalismo!

\* \* \*

*Sur*, diario falangista malagueño, publica el siguiente editorial: «Hay desocupados de café, y otros lugares donde el trabajo no entra, con la holganza por vida y la despreocupación por sistema. Con la lengua larga y mordaz que a todo se atreve, que a nadie perdona. Que no han sabido escuchar ni entender la hora en que vivimos, de amargos sacrificios para todos, jalonados o impuestos bajo el yugo santo de España. Hay seres perversos con el alma envenenada con negaciones rencorosas. De sus bocas atrevidas sale el veneno con frases silbantes y malvadas: las que se duelen de España; las que murmuran, o entre escándalos farisaicos se retuercen o angustian. Las que niegan la grandeza de nuestra hora. Las que en las horas difíciles extienden la duda y la vacilación. Con careta de patria, bajo la especie de moderación y prudencia.»

\* \* \*

Martínez-Anido ha publicado una nota oficiosa que Radio Salamanca comenta textualmente: «El Ministro de Orden Público ha dado una nota relativa a las manifestaciones de entusiasmo que se verifican en nuestras ciudades. Dice en ella, que, para evitar las provocaciones que aprovechándose de ellas pueden realizar algunos individuos desafectos al régimen, se prohíbe la celebración de las mismas. No se podrán celebrar manifestaciones, tanto de día como de noche, que no estén previamente autorizadas por las autoridades y vayan dirigidas por personas de reconocida solvencia moral. Serán disueltas inmediatamente si carecen de la debida autorización.»

\* \* \*

Copiamos de la *Voz de España*, de San Sebastián, la siguiente noticia: «Gobierno Civil.—Relación semanal de donativos recibidos en este Gobierno Civil para diferentes suscripciones.—Tabaco del soldado.—Recaudado en la Secretaría del Sr. Gobernador: 6,10 pesetas.»

\* \* \*

Continúa la agitación peligrosa en grado sumo para Franco y sus secuaces, en la zona marroquí, donde los indígenas se han cansado, al parecer, de servir de carne de cañón a las ambiciones totalitarias de Hitler y Mussolini. Según noticias que merecen entero crédito, los efectivos indígenas que debieron embarcar en Ceuta el 27 de junio con destino a los frentes de España, se sublevaron, atacando a los oficiales y distintos elementos del Tercio que los encuadraban. De las importantes reyertas sostenidas ha resultado un considerable número de heridos.

\* \* \*

El corresponsal de guerra del *Correo Español*, de Bilbao, en el frente de Castellón cuenta que «22 servidores de una batería antiaérea, rubios como tipos auténticos del Norte, organizaron una partida de foot-ball cerca del frente, cuando fueron interrumpidos por la alarma.»

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

